El corazón del Señor

Marcos 5:25-34

Charles Henry MACKINTOSH

biblicom.org

Tomemos el ejemplo de esta mujer que se acercó por detrás entre la multitud y tocó el borde del manto del Señor. Tenía una gran necesidad y, con ese sencillo acto de fe, su necesidad quedó satisfecha. No se atrevió a tocar al Señor en vano; había obtenido alivio y se marchaba satisfecha. Pero el Señor no se conformó con eso; quería que ella conociera algo más que el poder capaz de sanarla; quería que conociera el amor que Él sentía por aquellos que, como ella, se encontraban en necesidad. Así pues, él no es solo el Salvador que nos libera de la carga del pecado y de la corrupción. Él es eso, bendito sea su nombre, pero desea atraer a aquellos a quienes alivia hacia una relación íntima con él mismo. Es cierto que estos se han dado cuenta de su necesidad; pero él también desea que conozcan el calor de Su corazón, que los ha aliviado. Conocer la gracia que nos salva es maravilloso, pero conocer a Aquel de quien proviene esa gracia es una bendición aún mayor.